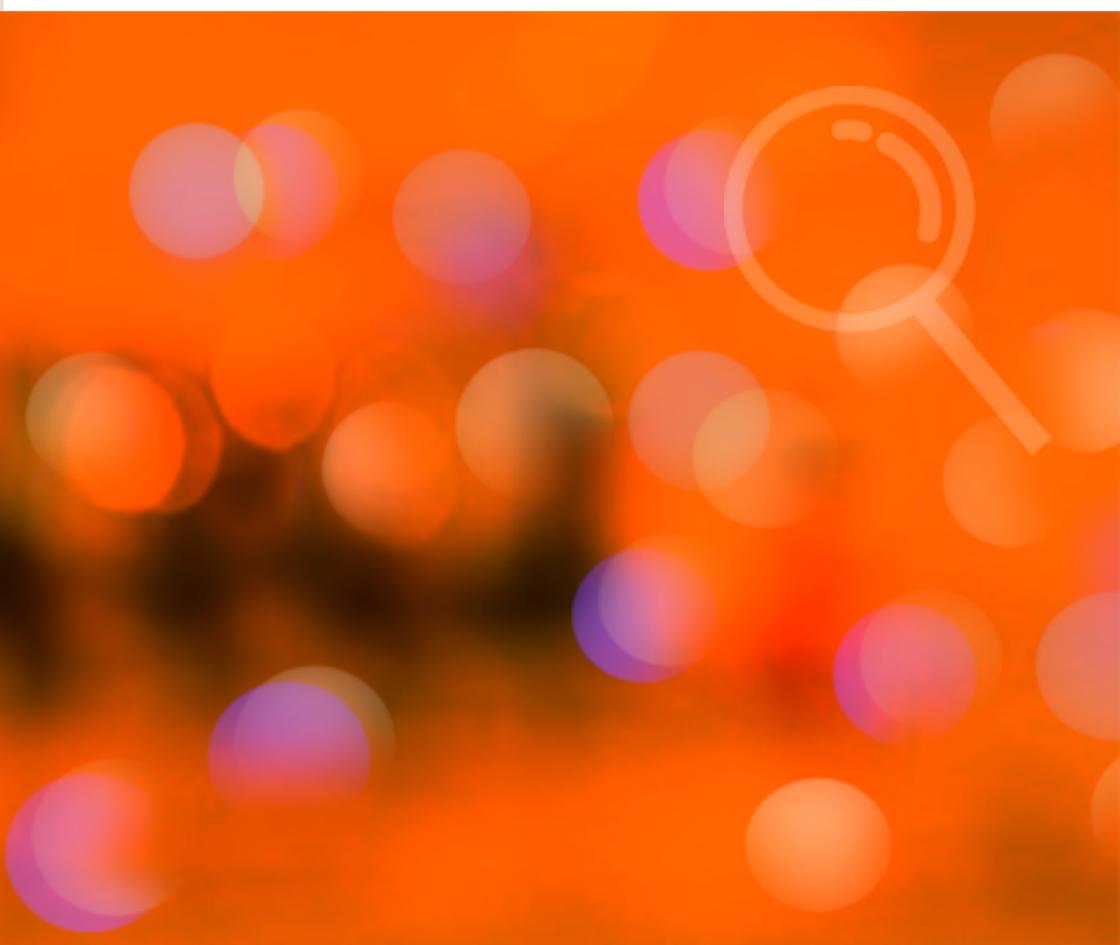


Herramientas metodológicas para el estudio de la comunicación

Raúl Eguizábal Maza
Isidro Jiménez Gómez
(editores)



Biblioteca de Ciencias de la Comunicación

EDITORIAL
Tragua

Raúl Eguizábal Maza

Isidro Jiménez Gómez

(Editores)

**Herramientas metodológicas
para el estudio de la
comunicación**

 EDITORIAL
fragua
MADRID MMXXI

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos sin el permiso y por escrito del Editor y del Autor.

Director de la Colección: IGNACIO MUÑOZ MAESTRE

Imagen de la cubierta: Isidro Jiménez Gómez

Título: Herramientas metodológicas para el estudio de la comunicación

© EDITORIAL FRAGUA

C/ Andrés Mellado, 64.
28015-MADRID
TEL. 915-491-806/ 915-442-297
E-mail: editorial@fragua.es
www.fragua.es

ISBN: 978-84-7074-906-3 (pdf)

9

Digitalización metodológica para el estudio de la comunicación en pueblos indígenas

Ángel Torres-Toukoumidis
(Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador)

Hernán Hermosa-Mantilla
(Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador)

1. Introducción

Parecía que asumir el reto de sostener una digitalización metodológica para el estudio de la comunicación con pueblos indígenas nos iba a suponer una tarea muy compleja, sobre todo cuando partimos de espacios sugestivos como el estudio “Freire en la era digital: opresión y liberación de pueblos indígenas mediante las TIC” (Guzmán Games, 2017), donde confronta el supuesto de que las TIC son instrumentos de dominación cultural en contextos rurales de la *Pedagogía del oprimido* con “la existencia de prácticas liberadoras a través de la solidaridad digital entre los marginados de la sociedad del conocimiento”, planteada por el mismo Freire en la *Pedagogía de la esperanza*.

Esta confrontación de dos enfoques de Paulo Freire nos facilita el encuentro con una “solidaridad digital” en la “sociedad del conocimiento”.

Una sociedad del conocimiento que nos involucra tiene como principal objetivo la digitalización de metodologías de la comunicación en pueblos indígenas como una alternativa viable, no sólo en tiempos de pandemia sino como herramienta investigativa de la “solidaridad digital” que nos refiere Freire. Las comunidades indígenas están entendiendo que las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) y la digitalización no son instrumentos de dominación ideológica ni exclusivas del conocimiento urbano. Las comunidades indígenas han entendido que es necesario dar un vuelco a la concepción reduccionista de algunos sectores para saber que el acceso tecnológico es un derecho universal de toda actitud proactiva. En ese sentido, la cultura ancestral como estructura identitaria de los pueblos tiene más luces para cubrir sus espaldas, tanto en la preservación del patrimonio cultural para las nuevas generaciones como en la revitalización de las expresiones vivas actuales.

Este acercamiento entre tecnología de la información y pueblos indígenas que tiempos atrás hubiese parecido contradictorio tiene cada vez más adeptos en las nuevas generaciones como la única forma de acceder a un mercado laboral cada vez más competitivo. Simplemente porque “... el desarrollo de las tecnologías de la información ha abierto como nunca antes imaginamos, procesos de interconexión al mundo entre diversas sociedades y culturas, que plantean nuevos y distintos escenarios para la comunicación (Guerrero, Ferraro y Hermosa, 2016, p. 66). La tecnología debe ser entendida no solo como un instrumento de diversión sino como recurso intercultural que está al alcance de todos, incluso permeando la barrera generacional de los mayores que empieza a dar sus primeros pasos de lo supuestamente inconcebible.

Desde la perspectiva antropológica, el conocimiento, la comunicación, las tecnologías de la información, las normas, el software y el hardware, son productos y expresiones culturales que corresponden a una condición histórica y a una realidad socio-política y económica de hegemonía del capital global. (Sandoval-Forero, 2013, p. 3)

Ante este paulatino involucramiento del sector indígena en el tema de la tecnología y la digitalización, bien vale puntualizar que no se trata precisamente de adoptar los avances tecnológicos como una nueva forma de

vida ni poner en duda la sostenibilidad cultural de nuestros pueblos originarios, sino más bien como parte de un progresivo espacio de liberación o “resistencia cultural” como dicen los antropólogos. Para entender de mejor manera y que este enfoque no parezca un forzado “ensamble” de modernidad, retomamos el análisis de Eduardo Sandoval-Forero (2013).

En contrasentido con las condiciones de adversidad en que se encuentran los pueblos y comunidades indígenas de América Latina, ellos vienen construyendo procesos (...) alternativos, para visibilizar y fortalecer sus proyectos identitarios; es decir, de política propia. Estos colectivos indígenas se han apropiado de las NTIC y las han articulado a sus formas tradicionales de comunicación para interactuar hacia el interior de sus comunidades, y también para dar a conocer (...) con los no indígenas; es decir, para el ejercicio de la comunicación intercultural. (Sandoval-Forero, 2013, p. 3)

De esta manera parecería ser que la perspectiva del sistema dominante para los pueblos indígenas es inexorablemente la adversidad, pero los procesos de comunicación comunitaria son tan creativos que, lejos de hundirlos en el anonimato como quisieran los críticos del sistema, fortalecen su identidad originaria. Esta permanente construcción comunitaria donde confluyen muchos elementos desde los tradicionales de la comunicación hasta los espacios incommensurables del internet para dar consistencia y dinámica tanto al interior de las comunidades como en la práctica intercultural.

Consecuentemente no existe actividad humana que no recurra a la tecnología digital para apuntalar su desarrollo, incluso la misma iglesia y demás manifestaciones de carácter religioso, en tiempos de pandemia, se ingenian en adaptarse al mundo digital para mantenerse a flote. La perspectiva antropológica del desarrollo y conocimiento plantea que todos los avances tecnológicos y su consecuente dinámica son producto de una realidad que va acomodándose a las exigencias de los nuevos tiempos.

Pero es bueno recalcar que estamos reflexionando sobre los avances tecnológicos en contextos indígenas, en sociedades donde prevalece la cultura dominante, y cuyo objetivo solo ha sido factible con el surgimiento de la Educación Intercultural Indígena, “basada en la interculturalidad y pensada

como una estrategia para fortalecer las identidades colectivas, tanto de la población indígena como de la población no indígena. La interculturalidad se refiere a la comunicación entre culturas” (Cortina, 2020, p. 29).

En la mayor parte de países latinoamericanos donde prevalecen pueblos indígenas, sobre todo en la región andina, se observan significativos avances en los últimos años, avances en cuanto al reconocimiento constitucional de sus derechos colectivos, de su identidad, visibilización de su lengua, impulso en la participación democrática, y autonomía en la gestión administrativa y aplicación de leyes ancestrales. Estamos hablando de un contexto latinoamericano, con el 8% al 10% de población indígena, y que representa entre 40 y 50 millones de personas (López, 2014).

En Bolivia, esta población representa el 60% y en Guatemala el 40% de la población total. En los otros tres países con mayores cantidades de población indígena: Perú, México y Ecuador, esta es de aproximadamente el 10% de la población total. En conjunto, más de 650 pueblos indígenas representan la diversidad cultural, lingüística y étnica de la región. (López, 2014, p. 19)

Sin duda, esta inusitada actitud de los organismos gubernamentales de América Latina por reconocer la diversidad cultural en la década de los noventa tiene como sustento promover la Educación Intercultural Bilingüe en la niñez indígena. Sin embargo, a pesar de que la educación surge como una reivindicación, no podemos ocultar que en ciertos momentos sus gestos pueden utilizarla como instrumento para reproducir las desigualdades sociales o como mecanismo de liberación de los pueblos.

Dentro de este complejo abanico de realidades, más por la presión política de los mismos pueblos indígenas, que por la actitud de los poderes constituidos, surge la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) en Ecuador como la puerta que se abre al conocimiento universal pero desde sus propias perspectivas, valores y cosmovisiones, formando docentes indígenas que dirijan la educación inclusiva y liberadora de sus propios pueblos.

La recuperación de los saberes sometidos o los intentos por la recuperación por medio de la EIB no se dan en un campo pacífico, sino en un campo de lucha permanente que desafía a un orden institucio-

nal históricamente jerárquico, que busca enfrentar los legados coloniales, incluyendo las geopolíticas del conocimiento. (Guzñay, 2015, p. 218)

Esta es la realidad de los pueblos indígenas en el complejo mundo de su inclusión y sostenibilidad, en la emancipación y búsqueda de sus propios derroteros, en esa “ambiciosa” configuración de estrategias tecnológicas que permitan visibilizar su potencial sin amparos paternalistas. No cabe duda que estamos en la dirección correcta para una Digitalización metodológica de la comunicación en pueblos indígenas, y que tanto los procesos de observación no participante como las encuestas virtuales son factibles en el diseño de la investigación-acción, porque sus gestores conocen esos procesos.

2. Objetivos

Según lo prescrito en el marco teórico, el siguiente estudio se construye con base en el siguiente objetivo general: explorar las nuevas sistematizaciones metodológicas cualitativas particularizadas para las comunidades indígenas dentro del ámbito de la comunicación. A partir de allí se configuraron los siguientes objetivos específicos:

1. Examinar la implicación de metodologías virtuales en comunidades indígenas
2. Analizar las diferentes metodologías de comunicación en comunidades indígenas tomando igualmente en cuenta aquellas virtuales.

3. Metodología

Reconociendo tales objetivos específicos, el siguiente estudio se caracteriza por encauzarse a través de un enfoque cualitativo-inductivo de diseño investigación-acción aplicando la observación no participante y entrevistas en profundidad como herramientas de recopilación de datos.

En primera instancia, según Benavides y Gómez-Restrepo (2005) el enfoque cualitativo-deductivo se orienta a la sistematización interpretativa de un fenómeno que tiene el propósito de propender hacia hallazgos obtenidos desde una faceta de la realidad. Sabiendo esto, se considera igualmente bajo el prisma de la inducción dado que, a partir de un estudio

limitado a la especificidad del contexto ecuatoriano, se construirá un orden de parámetros metodológicos para recopilar datos sobre la comunicación que pueda aplicarse en cualquier comunidad indígena.

Esta investigación procede mediante el diseño denominado investigación-acción, el cual busca integrar, comprender y resolver problemáticas específicas de una colectividad, conjugando la observación, análisis e interpretación para transformar la realidad a través de un plan de acción (Botella y Ramos Ramos, 2019), al fin y al cabo este abordaje se organiza en dos fases, en la primera se recolecta información sobre el *statu quo* de la investigación en la comunicación mediante entrevistas en profundidad realizadas a expertos de las áreas de comunicación y antropología, recaudando así la información necesaria para acceder a la segunda fase, donde se prescribirá una actualización de los parámetros para obtener información sobre procesos comunicativos en comunidades indígenas.

Las entrevistas estructuradas en profundidad, herramienta principal de recopilación de datos aplicada en este estudio, se aplicó a 51 expertos pertenecientes a instituciones de Educación Superior de Ecuador, subdividido en 25 antropólogos y 26 comunicadores. Según Torres-Toukoumidis y Mäeots (2019) la intervención de 50 expertos o más, mediante entrevistas se considera un número significativo para proveer de hallazgos dirigidos hacia la comunidad académica, además, en este caso, se ha definido experto como toda persona con título universitario y con más de diez años de experiencia en antropología o ciencias de la comunicación respectivamente.

Se debe mencionar que se seleccionó la tipología estructurada de las entrevistas debido a que el entrevistador gestiona una guía estandarizada que facilita la realización de las preguntas para proveer de patrones en los resultados (Díaz-Bravo *et al.*, 2013). Este estudio se ha organizado en dos secciones, la primera sección contiene 5 preguntas orientadas a la transición hacia la virtualidad de las metodologías de investigación: 1. Qué elemento de la comunicación toma usted en cuenta cuando analiza comunidades indígenas? (Discursos, redes sociales, expresión, organizaciones mediáticas, opinión pública, etc.); 2. ¿Cuál es su opinión sobre el uso de la modalidad presencial en el desarrollo de investigación?; 3. ¿Qué tipo de enfoque es el más recurrente para sus estudios sobre comunidades indígenas?; 4. ¿Cuáles

son los diseños de investigación que más utiliza para estudiar las comunidades indígenas? 5. ¿Qué herramientas de recopilación de datos utiliza usted para investigar las comunidades indígenas? Por su parte, la segunda sección se organiza en tres preguntas enfocadas directamente al uso de la comunicación en las comunidades indígenas: 6. ¿Qué importancia tiene para usted estudiar la comunicación en las comunidades indígenas?; 7. ¿Qué diseños metodológicos de investigación aplica para analizar la comunicación en comunidades indígenas?; y 8. Según su opinión, ¿considera que las metodologías de investigación "en línea" han cambiado la forma como se investiga la comunicación en las comunidades indígenas? Por favor proporcione un ejemplo. Las 8 preguntas aplicadas a 51 expertos han generado 408 respuestas que fueron grabadas vía la plataforma Zoom y transcritas mediante la versión en español del software *Dragon Speech Recognition*; luego de la transcripción, se utilizó el software *Atlas.ti* para determinar patrones en las respuestas obtenidas.

4. Resultados

4.1. Virtualidad de las metodologías de investigación

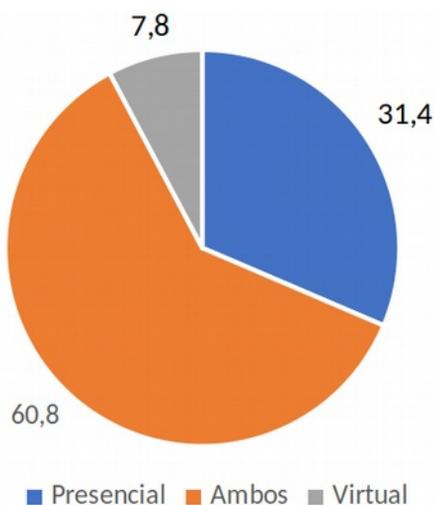
Según los resultados obtenidos en esta primera sección, se ha evidenciado que el discurso se enfatiza como objeto primordial de análisis en las comunidades indígenas (42%), seguido de la opinión pública (26%), paradójicamente aparecen las redes sociales en tercer lugar (18%), seguido de organizaciones mediáticas (11%) y manifestaciones culturales (3%). Este dato no deja de ser sorprendente, especialmente cuando se reconoce que el objeto de estudio se orienta a comunidades que, en el imaginario colectivo, pudieran declararse inconvenientes de accesibilidad digital.

Conforme a la modalidad de recopilación de datos -Figura 1-, el 60,8% utiliza tanto la modalidad presencial como la virtual, mientras que el 31,4% se orienta exclusivamente a la presencialidad y el 7,8% hacia la recopilación netamente a la forma virtual para obtener información. A partir de tales datos, se buscó conocer la opinión de los expertos respecto a la modalidad presencial, donde el 48% reiteró que la presencialidad permite conocer de manera directa y a primera mano lo sucedido en estas comunidades, a su vez, el 32% consideró que se puede profundizar más en

los conocimientos dispuestos desde el entorno, seguidamente el 14% declaró que se enriquece la interacción y permite acceder a información que no se encuentra digitalizada. En menor proporción también se conocieron respuestas como: mayor participación, un reto al que los investigadores deben adaptarse durante la pandemia, etc.

Figura 1

Modalidad de recopilación de datos en comunidades indígenas.



Respecto al enfoque metodológico, los expertos entrevistados han declarado que en el estudio sobre las comunidades indígenas, el enfoque cualitativo (47,1%) es el que más se acopla a dicho objetivo de estudio, luego se encuentra el cuanti-cualitativo (45,1%); por el contrario, el enfoque cuantitativo (13,7%) se concibe como el enfoque con menor utilidad dentro de dicho ámbito. En cuanto al diseño, se esgrime un nivel de heterogeneidad significativa, ya que los entrevistados podían expresar varios diseños en su intervención. En la Figura 2 se observan los siguientes:

Figura 2

Diseño metodológico aplicado para estudiar las comunidades indígenas



Según la información dilucidada en la Figura 2, el análisis documental, también conocido como teoría fundamentada o análisis bibliográfico, junto a la etnografía son los diseños más reiterados para analizar las comunidades indígenas; seguidamente la investigación-acción participativa se posiciona con un 2% menos que las anteriores, es decir, también pudiera prescribirse como uno de los diseños más relevantes. Sin embargo, por el lado contrario, el análisis comparativo y el análisis causal, se vislumbran como los diseños menos utilizados.

Las herramientas de recopilación de datos implicadas en la investigación de comunidades indígenas se encuentran las dicotomías: entrevista presencial (74,5%) // entrevistas virtuales (25,5%); grupos de enfoque presencial (38,2%) // grupo de enfoque virtual (11,8%); encuesta presencial (37,3%) // encuesta virtual (19,6%); documentación física (49%) // documentación virtual (29,4%). En suma, se esclarece el propósito

de esta sección con esta bifurcación entre la presencialidad y la virtualidad, donde los expertos, pese a la pandemia, siguen insistiendo en una visión favorable de la presencialidad.

4.2. Comunidades indígenas y metodologías de la comunicación

En la segunda sección, en la cual se busca especificar las metodologías de comunicación aplicadas en las comunidades indígenas, se evidencia que en la primera consulta de esta sección, se refiere a la importancia de utilizar metodologías de comunicación, donde los expertos declararon que, si bien existe una importancia alta (82%), las justificaciones comprenden una extensa variabilidad de respuestas, entre las que se encuentran: conocer nuestros antepasados, interpretar los códigos culturales, vinculación con la lingüística local, actualización sobre la difusión de conocimientos ancestrales, determinar las relaciones intra-comunales

En la segunda pregunta, derivada de la pregunta 4 donde se mencionaban los diseños para analizar las comunidades indígenas, se pretende enlazar con los diseños propiamente conectados con la comunicación y se han detectado patrones como investigación-acción (43%), etnografía (31%), descriptiva (18%). En otras palabras, existe apoyo hacia los diseños etnográfico e investigación-acción, similar al ya obtenido en la transición hacia la virtualidad. Para culminar, la última pregunta se refiere a exponer posibles cambios de la potencial migración hacia la interacción digital por parte de las metodologías de comunicación en comunidades digitales, bajo esta línea, se reitera que la obligación producida por la actual crisis sanitaria para investigar estas comunidades haya logrado crear nuevos lazos y nuevas formas de interacción que coadyuvan a fomentar distintos niveles de confianza además de formalizar el uso de las nuevas tecnologías para la enseñanza, a partir de las cuales es menester obtener una formación que permea en la alfabetización mediática. Contrariamente, varios expertos también coinciden en que la virtualidad es un efecto coyuntural y que la vuelta a la presencialidad, junto a herramientas como la observación participante, es necesaria para conocer el protagonismo de sus participantes sin recaer en la superficialidad de internet, enfatizando en este argumento, admiten que el uso de metodologías virtuales serán de mayor utilidad cuando el acceso se encuentre universalizado y no contenga tantas limitaciones.

4.3. Plan de acción hacia las metodologías de la comunicación en comunidades indígenas.

Según lo comentado por los diferentes expertos y apoyados en sus intervenciones, se ha diseñado un plan preliminar de buenas prácticas para la incorporación de metodologías de comunicación en comunidades indígenas:

- La virtualidad no debe ser una restricción limitante de la investigación en comunicación para estas comunidades, al contrario, debe entenderse como un complemento al desarrollo presencial.
- La virtualidad no es un efecto plenamente circunstancial conectado a la crisis sanitaria, especialmente, si se busca analizar el discurso, la misma juega un rol importante para la obtención de hallazgos.
- Los estudios cuanti-cualitativos también juegan un rol importante.
- La etnografía está embebida en los estudios de comunicación. Dicho diseño debe ser aplicado de forma progresiva con herramientas de recolección de datos que puedan extrapolarse del contexto digital.
- La digitalización metodológica se optimizará cuando exista mayor acceso a internet desde las comunidades indígenas.
- Si bien las herramientas de recolección de datos como las entrevistas, encuestas, grupos de enfoque pudieran ubicarse hacia la presencialidad, las encuestas contienen un menor grado de diferenciación al ser comparadas con las demás. De allí que sean las técnicas de recopilación de datos que contendrían mayor aproximación hacia la búsqueda de nuevos aportes académicos.
- Si bien los representantes de las comunidades indígenas, como es el caso de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador-CONAIE- pudieran emitir comunicados a nivel digital, la mayoría de la población aun tiene carencias para expresarse vía estos medios.
- La conexión móvil es un nicho que no se ha investigado en su totalidad y que pudiera ser un primer espacio para enlazar la virtualidad con la presencialidad.

5. *Discusión y conclusiones*

Partiendo del objetivo que examina la implicación de metodologías virtuales en comunidades indígenas, los expertos consultados responden en un cercano 20% a las redes sociales como objeto primordial de análisis en esas comunidades, prefiriendo otras presenciales de contacto interpersonal como el discurso y la opinión pública que sumadas llegan a cifras cercanas al 70% como objeto preferencial de análisis. Sin embargo, a pesar de parecer no tan significativo el porcentaje de las redes sociales, es necesario reconocer que los parámetros fueron planteados en una relación de tres partes por los objetos presenciales frente a uno de carácter virtual; lo que interpretado de otra manera, abre la posibilidad de replantear el tema en condiciones más equitativas que favorezcan indudablemente sus resultados. Ante la consulta sobre la modalidad para la recolección de datos encontramos que la opción por la virtualidad no llega al 10%, no obstante, aunque la virtualidad sola tiene un significativo 32%, la otra opción de una modalidad combinada de presencia más virtual resulta la más adecuada donde los investigadores se sienten más cómodos y seguros con los resultados que obtienen.

Los expertos consultados sobre el enfoque metodológico de la comunicación que emplean, señalan que los enfoques cualitativo y cuantitativo son los más adecuados, con un porcentaje cercano al 50%, porque son los que mejor encajan en su objetivo de estudio. Así mismo, en cuanto al diseño metodológico, el análisis documental al igual que la etnografía y la investigación-acción responden de manera combinada al objetivo de la comunicación en pueblos indígenas. De manera que, desde la perspectiva de las metodologías virtuales, el diseño metodológico de la etnografía virtual que llega apenas al 21,4% todavía no logra constituirse en un recurso significativo para el objetivo que nos ocupa.

Cuando abordamos el tema de las herramientas para la recopilación de datos en comunidades indígenas, nos encontramos al igual que en el planteamiento de la modalidad al inicio de este estudio, con que la entrevista presencial tiene una preferencia cercana al 75%, y los grupos de enfoque presencial con 38,2%, mientras las entrevistas virtuales con un 25,5%, la encuesta virtual con 19,6% y los grupos de enfoque virtual con el 11,8% no llegan a sumar juntas el porcentaje de la entrevista presencial. Si bien esta

realidad ratifica el hecho que la entrevista de carácter presencial es la manera más efectiva de información confiable, existe otro nicho de esta elección combinada que es el recurso de la documentación virtual que en esta consulta arroja un 29,4% y que permite explorar de mejor manera una digitalización de la comunicación en pueblos indígenas.

Analizando las metodologías de comunicación, sobre todo virtuales, en comunidades indígenas, debemos partir del hecho que este estudio estuvo enfocado fundamentalmente a expertos en comunicación, antropología y educación intercultural bilingüe, y era de suponer que se darían respuestas de carácter intercultural, ancestral y lingüístico. En este sentido, la encuesta empezó consultando sobre qué importancia tenía abordar la comunicación en las comunidades indígenas, ante lo cual, quizá por unas preguntas levemente inducidas, sus respuestas ascendieron al 82% en la dirección estimada, con argumentos en tono a conocer de sus antepasados, descifrar sus códigos culturales, difusión de conocimientos ancestrales, etc. Había que involucrarse en la actividad investigadora del experto para indagar los diseños metodológicos que utiliza en el análisis de la comunicación en comunidades indígenas. Con ese planteamiento empezamos a detectar que tanto el diseño metodológico de la Investigación-acción de carácter cualitativo, aplicable para varias disciplinas sociales, con un 43% como la etnografía de sentido preferentemente antropológico con un 31%, son las metodologías preferenciales en la investigación comunicativa que nos ocupa.

Toda esta fundamentación busca recabar el sentir de los expertos sobre si las metodologías de investigación “en línea” están cambiando la forma de investigar la comunicación en los pueblos indígenas, con algún ejemplo que sustente su respuesta. Aquí se centra el sentido metodológico de esta encuesta y toda la investigación, sobre todo por la coyuntura de pandemia que vivimos, porque la investigación “en línea” resulta ser la mejor o quizá la única aplicable en comunidades indígenas, acompañada, claro está, con el recurso de la documentación virtual como herramienta de trabajo investigativo. Claro que no se trata de ocultar el acceso restringido a internet en muchos sectores rurales, pero al menos, lo que sí queda en evidencia es que una “nueva normalidad” permitiría retomar la observación participante como herramienta para entender el proceso comunicativo de sus integrantes. Finalmente podemos advertir que la investigación “en línea” es factible por los antecedentes anotados, y gracias también a una educación

inclusiva en términos del manejo de las tecnologías de la información y las nuevas formas de digitalización que están permitiendo las comunidades indígenas. Se recomienda a futuros investigadores profundizar en el desarrollo y aplicación de las metodologías de investigación mencionadas por los expertos, corroborando desde la visión empírica, las oportunidades, ventajas, amenazas y desventajas de su aplicación en comunidades indígenas, de ese modo, lograr una correlación sobre su implicación y modus operandi hacia la comunicación.

6. Referencias bibliográficas

- Benavides, M. O., y Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista colombiana de psiquiatría*, 34(1), 118-124.
- Botella, A. M., y Ramos Ramos, P. (2019). Investigación-acción y aprendizaje basado en proyectos. Una revisión bibliográfica. *Perfiles educativos*, 41(163), 127-141.
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167. [https://doi.org/10.1016/s2007-5057\(13\)72706-6](https://doi.org/10.1016/s2007-5057(13)72706-6)
- Cortina, R. (2020). Educación, pueblos indígenas e interculturalidad en América Latina. Abya-Yala.
- Guerrero, P., Ferraro, E., y Hermosa, H. (2016). *El trabajo antropológico. Miradas teóricas, metodológicas, etnográficas y experiencias desde la vida*. Editorial Abya-Yala
- Guzmán Games, F. J. (2017). Freire en la era digital: opresión y liberación de pueblos indígenas mediante las TIC. *Innovación educativa*, 17(75), 9-27.
- Guzñay, J. I. (2015). La educación intercultural bilingüe como proyecto epistémico de los movimientos indígenas en el Ecuador. *Sophia*, 18, 211-229. <https://doi.org/10.17163/soph.n18.2015.11>

DIGITALIZACIÓN METODOLÓGICA Y COMUNICACIÓN EN PUEBLOS INDÍGENAS

López, L. E. (2014). Indigenous Intercultural Bilingual Education in Latin America: Widening Gaps between Policy and Practice. En R. Cortina (ed.). *The Education of Indigenous Citizens in Latin America*. Multilingual Matters. 19.

Sandoval-Forero, E. A. (2013). Los indígenas en el ciberespacio. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 10(2), 235-256.